

EVALUACIÓN FIGUROANALÓGICA:

UNA VENTANA CREATIVA



Oscar E. Blanco G.
Sergio A. Arias Lara

Universidad de Los Andes Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez-
Táchira

Daphne Noguera G

Ministerio del Poder Popular para la Educación

EVALUACIÓN FIGUROANALÓGICA: UNA VENTANA CREATIVA

Oscar E. Blanco G.^{*} / Sergio A. Arias Lara^{**} / Daphne Noguera^{***}

Recibido: 16/09/2014 Aceptado: 24/02/2015

RESUMEN

La evaluación de los aprendizajes como proceso que en la mayoría de los casos genera inquietud entre el estudiantado, constantemente evoluciona en la búsqueda de formas alternativas que minimicen este efecto. La evaluación figuroanalógica se presenta más que como una técnica, como una opción de registrar y presentar los veredictos de dicha evaluación. De este modo esta producción, aparte de aportar ejemplificaciones, trata también aspectos teóricos formales.

Palabras clave: aprendizaje, evaluación, formas de evaluar, figuroanalógica.

FIGUROANALOGICA EVALUATION: A CREATIVE WINDOW

ABSTRACT

The evaluation of learning as a process that in most cases causes concern among students , constantly evolving in finding alternative ways to minimize this effect. The assessment is presented figuroanalógica more than a technique , as an option to record and submit this evaluation verdicts . Thus this production , besides providing exemplifications , is also formal theoretical aspects.

Keywords: learning, evaluation, ways to evaluate, figuroanalógica.

FIGUROANALOGICA ÉVALUATION: UNE FENÊTRE CREATIVE

RESUMÉ

L'évaluation de l'apprentissage comme un processus qui dans la plupart des cas, provoque l'inquiétude des étudiants , en constante évolution à trouver d'autres moyens pour minimiser cet effet . L'évaluation est présentée figuroanalógica plus qu'une technique , comme une option pour enregistrer et soumettre cette évaluation verdicts . Ainsi, cette production , en plus de fournir ampliatiions , est aussi des aspects théoriques formels.

Mots clés: apprentissage, évaluation, façons d'évaluer, figuroanalógica.

Sobre Evaluación Figuroanalógica

La evaluación se erige como un tema inagotable que reviste protagonismo en tiempos de reflexión, al abandonar su concepción preliminar de simple medición de conocimientos determinados por medio de una calificación. Hoy se encuentra íntimamente relacionada con la consecución del aprendizaje dirigida a diseñar y aplicar dispositivos pedagógicos que se encaminen a optimizar los procesos cognitivos.

Es un tópico medular del proceso educativo que puede abarcar variados aspectos, como: aprendizaje, enseñanza, acción docente, contexto físico y educativo, currículo, entre otros. El docente, al llevar a cabo su labor, debe poseer una idea clara de cómo, cuándo, por qué y para qué evaluar. Sin ella, sería sumamente difícil apreciar si hubo aprendizaje, así como estar al corriente de la eficacia docente y los mecanismos didácticos utilizados.

Por esto, surgen definiciones que plasman la complejidad con que se dimensiona la evaluación, tal como lo señala Bordas Alsina (1999): "Detectar como es una realidad educativa-alumno, grupo clase, centro formativo o educativo, planificación curricular, sistema educativo, etc. sea desde una perspectiva cualitativa, cuantitativa o mixta, con el fin de tomar decisiones". (p.238). Ya que actualmente se consideran una serie de factores coexistentes que inciden en su adecuada estimación.

Según Díaz-Barriga y Hernández, R (2006), la evaluación cumple dos funciones, por un lado, la función pedagógica guarda relación con la comprensión, regulación y mejora de la situación enseñanza y aprendizaje. En donde se evalúa para saber, en un momento dado, qué ocurrió con las estrategias de enseñanza y cómo se construye el aprendizaje de los alumnos, para así realizar los arreglos oportunos que garanticen el éxito de ambos.

Mientras que la función social se vincula al uso que se le da a ésta más allá de la enseñanza y aprendizaje, y guarda relación con la selección, promoción, acreditación, certificación y la información a otros. De manera que perdura ésta sobre la anterior, debido a la visión reduccionista que estima la actividad de evaluar al aplicar exámenes o calificar y otorgar un número como certificación de si se alcanzó un aprendizaje o no.

Es irrefutable la polémica desatada debido al interés en el tema con el discurrir de los años, por parte de varios autores. De allí, se ha confluído en precisar tres tipos de evaluación: diagnóstica, sumativa y formativa.

La evaluación diagnóstica es la llevada a cabo antes del inicio de un proceso educativo. Su objetivo final es comprobar o constatar los conocimientos previos existentes a fin de iniciar sobre información cierta el hecho educativo.

La evaluación sumativa, denominada final, es aquella que se realiza al final del periodo escolar. Se orienta a la medición. Plenamente identificada con la concepción de Tyler (1950): "Proceso para determinar en qué medida los objetivos han sido alcanzados". (p.69). Ya que la misma autoriza o no el ascenso en la escala escolar, aprobando o reprobando. Sólo estima los logros del alumno respecto a las metas prefijadas.

La evaluación formativa es la realizada al concluir cada actividad educativa a fin de obtener información sobre el nivel de aprendizaje alcanzado. Arroja datos sobre las dificultades encontradas, a partir de esto, el docente puede efectuar reformulaciones apropiadas con ánimo de mejorar el proceso enseñanza y aprendizaje. Cronbach (1963) la concibe como: "proceso de recopilación y utilización de información para la toma de decisiones" (p.672). A partir de tal postura, surge una visión dual de la evaluación, donde están involucrados tanto el estudiante como el docente. Lo que permite trascender la simple medición de conocimiento y ser reconocida como una forma de mejorar la práctica educativa.

Todo lo anterior, sumado al tiempo actual, caracterizado por estar inmerso en momentos dinámicos, cambiantes en donde la tecnología abre las puertas a posibilidades antes no imaginadas. A esto hay que agregar, los pasos agigantados de la ciencia durante las últimas décadas del siglo XX. Así pues, ciencia y tecnología han contribuido a acercar y reducir la aldea global. Dicho acontecimiento permite ratificar la cercanía y constatar que todo cuanto acontece, desencadena algún tipo de efecto en el resto del planeta.

Uno de ellos es el conocimiento, el cual no es exclusivo de los recintos educativos, sino que circula libremente. Todo lo cual ejerce su influjo en el ámbito educativo. En consecuencia, la acción evaluativa se desmitifica como algo terrible para los estudiantes, dado que se dirige a involucrarlos en ella, para que estén conscientes de sus potenciales, aptitudes, consecuentes fortalezas y debilidades, las cuales puedan reforzar o superar, según sea el caso.

De ahí que el docente, especialista en la creación de ambientes didácticos y propiciadores del aprendizaje, no debe conformarse con emplear formas conservadoras de evaluación, y permanecer al margen de la actualidad. Al

contrario, se requiere de diversidad evaluativa, en donde se le brinden al discente diferentes opciones que lo ubiquen en distintos escenarios.

Asimismo, reconocer la falacia de etiquetar porque, el docente, más que nadie, debe tener presente la multiplicidad cognitiva suscitada en las aulas por ello, es imperativo otorgarles a los estudiantes la oportunidad de manifestar sus capacidades en condiciones más acordes, participativas y contextualizadas. Éstas contribuirán a fomentar su interés por intervenir activamente en la construcción de sus aprendizajes, como resultado poder encaminarse hacia un ejercicio motivador, novedoso, atractivo que estimule el éxito de la dupla alumnado-profesorado.

Es por ello, que dentro de este entorno se erige la evaluación figuroanalógica como un valioso instrumento al servicio del ejercicio escolar, empleada por docentes vanguardistas que rompen con paradigmas desgastados y en desacuerdo con la visión holística de la educación. Definida por Blanco y Arias (2009) como:

Un procedimiento mediante el cual se utilizan figuras, imágenes y representaciones (que pueden ser animales, plantas, música, bailes, situaciones de la vida cotidiana, pinturas, juegos, etc.) para que los alumnos las relacionen con posturas, logros o nivel de desempeño en la realización de alguna actividad o establezcan una analogía o comparación con su desempeño en la misma. (p.36)

Es una propuesta sustentada en el espíritu creativo que debe acompañar al docente. Puede llegar a ampliarse al inmiscuir esferas tan ricas como la lúdica y artística, en virtud de las muchas posibilidades que brinda. Un planteamiento interesante que invita al abandono de evaluaciones rígidas. Al jugar no sólo se disfruta, se pone en acción el entendimiento, se construyen hipótesis a partir de información y percepciones previas, en procura de establecer una forma de evaluación analógica que se presenta como una innovadora herramienta al servicio didáctico.

Por todo lo anterior, representa una alternativa que acompaña de matices más sensibles al acto educativo, al permitirle al estudiante involucrarse en la construcción y mejoramiento del conocimiento. También orienta al docente sobre su desempeño eficaz, es considerada como formativa y formadora. También se cavila como un instrumento de autoevaluación, ya que facilita al alumno saber de su aproximación a los logros pedagógicos.

En tal sentido Sátiro (2008) considera que el ser humano piensa mediante símbolos, por medio de interacciones con el ámbito cultural, social y físico,

Lo cual le otorga validez al hacer uso de los símbolos para evaluar. Así la evaluación se convierte en el medio por el cual los alumnos sustentan el significado de los símbolos del mundo que poseen con nuevos símbolos ajenos presentados, ampliándose entonces el significado de los símbolos.

Además, se sabe que el pensamiento es metafórico y no lineal, se piensa en imágenes y símbolos que la representan, que surgen en forma simultánea, por lo que la actividad lúdica y artística son favorecedoras de la capacidad evaluativa, ya que en ellos los símbolos operan en el pensamiento.

Por ello, se debe tener presente que el hombre interpreta el mundo desde esquemas de pensamiento vinculados a redes efectivas, cognitivas, conscientes e inconscientes. Al evaluar empleando elementos estéticos, lúdicos y renovadores se plantea la opción de creación sensible y placentera de asociaciones que evidentemente vincula medios, fines y recursos.

Es una iniciativa que ofrece variadas opciones para un docente preocupado por evaluar no solamente contenidos programáticos, abre la posibilidad de que su empleo proyecte información valiosa en cuanto al perfil sapiente del grupo en cuestión. Y así pueda convertirse en un instrumento que permita diagnosticar las potencialidades y capacidades de los chicos, ya que no todos aprenden al mismo ritmo y nivel, por lo cual el profesor podrá efectuar los ajustes pertinentes, porque partirá de la variedad de necesidades e intereses existentes, a fin de contribuir a que el proceso de enseñanza y aprendizaje opere dentro de un ambiente democrático y participativo.

Para Basabe y Cool (2007) la educación es el intento de alguien de transmitir cierto contenido a otro, lo que entraña la idea de movimiento, traslado de saberes, conocimiento sobre algo a un individuo, empleándose el término en un intento, en virtud de que no estrictamente dicha acción concluye en un aprendizaje.

Entonces se aborda una interrogante: ¿por qué enseñar? Allitud. A y Antelo, E (2009) sostienen: “por qué las nuevas generaciones llegan al mundo sin señas, sin signos, desprovistos sin medios de orientación, sin más para obrar en lo sucesivo...” (p.23). La educación irrumpe en el escenario de la vida como el instrumento socializador del individuo que lo dota de información acumulada por la cultura para desenvolverse dentro de un determinado contexto.

De allí que la evaluación sea producto del enfoque imperante en el momento que se vive. Hoy se transitan aires de cambio que se orientan a su consideración especial a fin de adecuarla a la modernidad vigente, dando

paso a la innovación que encierra su reinención. Como afirma Perrenoud (2009): “la competencia profesional consiste en utilizar un amplio repertorio de dispositivos y secuencias, adaptarlos o construirlos, e incluso identificar con tanta perspicacia como sea posible los que movilizan y hacen aprender”. (p.28) Entonces, la figuroanalogía emerge como una herramienta dirigida a optimizar la calidad de la educación, según la creatividad del docente.

Esta forma de evaluación es una invitación al cambio que no se debe excluir, desdeñar, porque es un recurso que apuesta al éxito escolar, envuelve el anhelo y la voluntad de docentes dispuestos a dar un paso al frente, encaminados a replantear su práctica docente.

En tal sentido, su empleo torna factible la construcción de comunidades de prácticas definidas por Inbermon (2008) como: “Un grupo de profesores y profesoras que establecen relaciones de participación mutua e intercambiarían, reflexionarían y aprenderían (dando y recibiendo ayuda) mutuamente sobre su práctica.”(p.101). Lo cual incide en la calidad del proceso pedagógico que se fortalece ostensiblemente al potenciar el canje de experiencias en el área.

Por lo tanto, resultan oportunas las palabras de Monedero (1998) al señalar: “Depende de quién evalué y para quién evalué, para que la evaluación pueda ser vivida como una ayuda o una auténtica amenaza” (p.32). Ya que a toda evaluación subyacen ideas, sentimientos, tendencias que la identifican e impiden sea considerada como una actividad aislada, ajena a contribuir con efectos sociales. Tal vez allí reside el escollo, el elemento subjetivo del docente y el alumno. En nuestros días existe un creciente interés por estudios en la materia para orientar el manejo de la evaluación a través de una filosofía que se encause a una deontología de la evaluación que admita una aplicación depurada.

La evaluación no es una acción exclusiva del área escolar. El hombre evalúa constantemente cuando tiene que elegir qué decisión tomar, qué camino seguir, en todo momento, el individuo efectúa comparaciones y emite juicios. En otras palabras, es una actividad innata pero que asume particular importancia cuando se circunscribe al ámbito educativo.

En consecuencia, forma parte de la inteligencia. Si se emplea la analogía. Ésta se convierte en un mecanismo conductor de raciocinio porque existen procesos científicos que se han originado a través de analogías establecidas entre fenómenos sin aparente relación entre ellos, como la famosa anécdota de la caída de la manzana en la cabeza de Isaac Newton que le permitió comprender y postular la teoría de la gravedad universal.

Junto al juego y la presentación de símbolos e imágenes, constituyen una corriente renovadora de la evaluación al presentarla de forma amena, estimulante, en donde los alumnos son considerados como sujetos evaluadores y no como simples objetos de la evaluación como ortodoxamente se les concebía.

Esta modalidad accede evaluar contenidos y niveles de una actividad, estados de ánimo, materiales empleados, nivel de desempeño, grado de interacción experimentado, entre otros, dado que abre las puertas a multiplicidad de aspectos a considerar, dentro del ámbito de la autoevaluación que emite el discente respecto a lo planteado. Se suele emplear un procedimiento a seguir, en donde se indica el aspecto a evaluar, materiales (que se presentan al alumno) e instrucciones precisas para que éste prosiga a la selección y escogencia de la figura, imagen, dibujo o situación presentada, justificando la razón de su decisión.

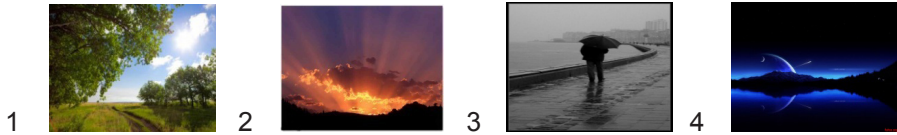
En atención a ello, la figuroanalogía se plantea como un instrumento que puede ofrecer nutridas aplicaciones según el caso. Se presentan una serie de ejemplos ilustrativos en gráficos que apuntan a varios aspectos a evaluar, así como unas instrucciones para el estudiante al momento de elegir y justificar su escogencia y por último, el criterio de evaluación empleado a fin de clarificar su práctica. Cabe mencionar que se enumeran 4 opciones al alumno para evitar escogencias básicas como buena, mala o regular, al existir una más se rompe la triada y se puede ahondar en la selección al instante de identificar y razonar la opción.

Sus Aplicaciones:

A.- Para evaluar la claridad de los conocimientos obtenidos por los alumnos se recurre a la luminosidad del día como analogía que guarda relación con el tema en cuestión, según la selección se evaluará.

Instrucciones para el alumno:

A continuación se presentan un grupo de imágenes, observa y escoge una con la que te identifiques de acuerdo con el nivel de claridad de los conocimientos alcanzados y justifica la opción.



1. Claridad
2. Incipiente comprensión
3. Confusión
4. Oscuridad

Figura No. y ¿por qué?

Criterio de evaluación:

El docente determinará el nivel de los resultados logrados de acuerdo con la claridad de los conocimientos manejados en clase, atendiendo al siguiente criterio para las imágenes:

1. Día soleado: completa luminiscencia de las ideas manejadas en el aula.
2. Amanecer: Incipiente comprensión de los contenidos tratados en la sesión.
3. Día lluvioso: Confusión de los conceptos abordados en clase.
4. Noche: No hubo captación de los temas manejados en el aula.

B.- Para evaluar la pertinencia de los materiales empleados en la sesión, se emplean imágenes de diferentes calzados que por analogía se vinculan al aspecto en atención, según la escogencia se evaluará.

Instrucciones para los alumnos:

A continuación se presentan un grupo de imágenes, observa y escoge una con la que te identifiques de acuerdo con la conveniencia de los materiales empleados y justifica la opción.



1. Comodos
2. Dificiles
3. Apropriados
4. Divertidos

Figura No. y ¿por qué?

Criterio de evaluación:

El docente determinará el nivel de los resultados logrados de acuerdo a los materiales utilizados en clase, atendiendo al siguiente criterio para las imágenes:

1. Sandalias: le resultaron cómodos para la actividad.
2. Zancos: los considera difíciles para la sesión.
3. Zapato colegial: le parecieron apropiados para la clase.
4. Calzado tenis: los estimo divertidos para la dinámica.

C.-Para evaluar el nivel del diálogo operado en el aula, se emplean imágenes de diferentes aparatos en alusión por analogía a la comunicación experimentada en la actividad, procediéndose a evaluar según la escogencia del alumno.

Instrucciones para los alumnos:

A continuación se presentan un grupo de imágenes, observa y escoge una con la que te identifiques de acuerdo con el nivel de diálogo producido en la clase y justifica la opción.



1. Bastante
2. Ninguno
3. Poco
4. Favorable

Figura No. y ¿por qué?

El docente determinará el nivel de los resultados logrados de acuerdo con el nivel de diálogo generado en clase, atendiendo al siguiente criterio para las imágenes:

1. Celular: Bueno, porque hubo comunicación entre todos los participantes.

2. Licuadora: Ninguno, ya que no se generó diálogo alguno.
3. Radio: Poco, ya que el docente sólo emitía instrucciones.
4. Laptop: Favorable, dado que el educador se interesó en que existiera la comunicación.

D.-Para evaluar el trabajo en equipo, se utilizarán diferentes imágenes de niños que por analogía refieren al tipo de trabajo colectivo llevado a cabo en la actividad.

Instrucciones para los alumnos:

A continuación se presentan un grupo de imágenes, observa y escoge una con la que te identifiques de acuerdo con el nivel de trabajo grupal producido en la clase y justifica la opción.

1



2



3



4



1. Aceptado
2. Rechazado
3. Trabaje solo
4. Trabajamos sin orientación.

Figura No. y ¿por qué?

Criterio de evaluación:

El docente determinará el nivel de los resultados logrados de acuerdo con la actividad cooperativa experimentada en aula, atendiendo al siguiente criterio para las imágenes:

1. Niños en equipo: Aceptación grupal en la actividad realizada.
2. Niño excluido: Me sentí rechazado por el grupo.
3. Niño aparte: Decidí trabajar solo.
4. Niños distraídos: Hemos estado sin saber qué hacemos.

Lo antes presentado es un pequeño aporte de los variados elementos que pueden ser estimados al momento de evaluar, abriendo un cúmulo de posibilidades por considerar. Sin obviar que el docente hispanoamericano se encuentra frente a un continente lleno de desafíos por superar, en donde la educación es un recurso para saldar las profundas carencias y diferencias presente en la sociedad, el desarrollo económico y la cohesión necesaria

para lograr los fines comunes. Argumenta Marchesi que aproximándonos al Bicentenario de la Independencia de los pueblos latinoamericanos, el objetivo de la educación ha de enrumbarse a la comprensión de los alumnos que vale la pena aprender, guarda vinculación con sus vidas y les ofrece mejores oportunidades para el mañana.

De allí, que resulte primordial la formación de educadores comprometidos con la realidad imperante, ávidos por adquirir nuevos dominios que contribuyan a enriquecer la docencia, como resultado último favorecer el crecimiento personal de los alumnos y por ende, el de sus respectivos contextos, una reflexión a fin de no quedarse atrapados en prácticas rutinarias que merman cualquier deseo de aprender.

Notas

- * **Oscar E Blanco G.** oscarblanco@hotmail.com Universidad de Los Andes Núcleo Universitario “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”-Táchira. Doctor en Educación. Coordinador del Doctorado en Pedagogía del Núcleo Universitario “Pedro Rincón Gutiérrez”
- ** **Sergio A Arias Lara.** alsaal@yahoo.es Universidad de Los Andes Núcleo Universitario “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”-Táchira. Doctorando en Perspectivas Curriculares Históricas Políticas y de Gestión de la Universidad de Burgos España. Magister en Evaluación Educativa UPEL Venezuela. Docente Investigador de la Universidad de Los Andes. Reconocimiento como investigador ONCTI.
- *** **Daphne Noguera G.** daphnen4@hotmail.com Ministerio del Poder Popular para la Educación.

Referencias

- Allicud, A y Antelo, E (2009). *Los gajes del Oficio. Enseñanza pedagógica y formación*. Buenos Aires: Aique.
- Blanco, O. y Arias, S. (2009). Evaluación y Pedagogía en Tiempos de Cambio “Ideas para innovar. La evaluación Figuroanalógica”. Universidad de Los Andes. Maestría en Evaluación Educativa. *Cuadernos de Evaluación*. San Cristóbal. Venezuela.
- Bordas, A. (1999). La evaluación de programas para el cambio en J. k y K. Santiago. *Evaluación educativa*. Madrid, Alianza Editorial, 2004, p.83.
- Díaz Barriga, A y Hernández Rojas, G (2006). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: McGraw-Hill Interamericana.

- Cronback, L. (1963). Course improvement through evaluation teachers College Record No.64 pp.672-683 en J.K Lukas Y k. Santiago. *Evaluación Educativa*. Madrid: Alianza Editorial, 2004, p.81.
- Inbermon, F. (2007). *10 Ideas Clave: La Formación permanente del Profesorado: Nuevas Ideas para formar en la innovación y el cambio*. Barcelona: Grao. 2007.
- Maechesi, A, Tedesco, J y Coll, C. (2009). Calidad, equidad y reformas en la enseñanza. *Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) 2009*.
- Monedero, J. (1998). *Bases teóricas de la evaluación educativa*. Granada España: Editorial Aljibe.
- Satiro, A. (2004). *Evaluación Figuroanalógica: una propuesta ética y creativa* Documento en línea disponible en: http://www.creamundos.net/primeros/Revista/index_Revista2004.htm
- Tyler, R. (1950). Basic principles of curriculum and instruction, Chicago University of Chicago en J. k y K. Santiago. *Evaluación educativa*. Madrid: Alianza Editorial, 2004, p.80.